

Un gran trompeta: Bill Coleman

Por Gérard Pochonet

Su vida - Sus discos

Por una coincidencia curiosa, este gran trompeta, uno de los más viejos parisienses entre los músicos negros, pues pasó muchas temporadas en la Capital antes y después de la guerra, nacido en París (pero en el Kentucky), el 4 de agosto de 1904. Este será un famoso viajero, pero nadie sabe aún nada.

A los 18 años, después de escuchar los discos del trompeta Johnny Dunn y de Louis Armstrong (del cual adapta su estilo) Bill compra una trompeta de ocasión y empieza a practicarse con el instrumento, debutando como aficionado en una orquesta local: «J. - C. Higginbotham (éste también principiante en el trombón) and his Jazz Hounds», que tocaba para la «American Legion» en Cincinnati, donde la familia de Bill se había trasladado.

Sin dejar de trabajar en calidad de mozo en la «Western Union», él continúa la música, a pesar de la oposición de sus padres. Oposición que desaparece a partir del momento en que Bill gana regularmente algún dinero en un «Road House» donde los músicos se trasladan en un viejo Ford y apretados como sardinas.

Durante su residencia en Cincinnati, formó parte en 1924 de las orquestas locales de más reputación: entre ellas la agrupación Wesley Halvay (10 elementos), que tocaban en un estilo inspirado al de Fletcher Henderson.

Cuando la orquesta de Fletcher se desplazaba a esta región, Bill se precipitaba para escuchar a Joe Smith, Tommy Ladnier o Rex Stewart, en aquella época con Henderson.

En 1927 volvemos a encontrar a Bill Coleman en Springfields (Ohio) con los hermanos Cecil y Lloyd Scott, siguiendo dicha orquesta hasta New York, con los cuales grabará sus primeros discos junto con Dicky Wells, Franck Newton y Don Frye. Poco antes (septiembre 1929) había figurado en algunos discos de Louis Russel.

En 1933 viene a Europa en la or-



Bill Coleman

questa de Lucky Millinder, que actúa en el «Sporting d'Été» de Montecarlo y en el «Rex» de París. Vuelve a los Estados Unidos, tocando con Benny Carter en Nueva York y después con Louis Russel. Un poco más tarde tiene la ocasión de grabar 14 discos con «Fats» Waller. Solamente *Dream Man*, *Baby Brown* y *I'm a hundred per cent for you* han sido editados en Francia y los dos últimos después de largo tiempo. Son sus primeros discos los que permiten darse cuenta de su valor, de su estilo acerado y de la abundancia de sus ideas. En las dos versiones (con o sin vocalista) de *I'm a hundred per cent for you*, Bill da pruebas de una bella imaginación, improvisando en cada una de manera muy diferente, igual que en *Baby Brown*.

En «tempo lento» *I'm groovin' fonder of you* permite apreciar su gracia melódica. Bill organiza un bello semi-coro lleno de ideas cautivadoras, muy bien sostenido por Albert Casey. *Believe id beloved* es también excelente para Bill, igual que *Dream Man*, que lleva consigo una parte de trompeta muy bien ejecutada en tiempo medio.

Después de una temporada en la

orquesta de Teddy Hill (al lado de Roy Eldridge) Bill vuelve a Francia en 1935 con el bailarín Freddy Taylor, junto con el cual actúa en la «Villa d'Este».

Toma después la dirección de la orquesta. En enero de 1936 graba los primeros discos a su nombre: *What's the Reason* y *Georgia on my Mind* (en «Ultraphone»). Estos discos no pasan del término medio; Bill y Herman Chittison, que le acompaña, tienen que grabar numerosos discos en cera con carácter de ensayo. Sin embargo *I'm in the Mood for love* y *After you've gone*, solos de trompeta, grabados un poco más tarde por «Gramophone», son de primer orden y figuran entre sus preferidos. En *I'm in the Mood for love*, Bill toca con tanto «feeling» como inspiración e interpretación, de una manera íntima y llena de cualidades. El verso, de los más incisivos, es remarcable de elegancia y de swing. Los «breaks» son particularmente excitantes, bien que su ejecución difícil obligase a Bill a empezar de nuevo varias veces el disco. Además, a excepción de excelentes pasajes a cargo de Herman Chittison, se oye al gran trompeta

Pasa a la página 6